

ñados en resina, y en otros betunes susceptibles en gran manera del fuego, yá para darles diferentes coloridos con alguna transparencia, yá para pegarlos mejor al fondo de lienço. Aviendo salido en este trage, inventado para mover à risa, dieron motivo à los mayores llantos, y gritos mas lastimosos, que jamás se oyeron: por que, al hazer la primera mudança, entrò de repente en el salon del festin el Duque de Borgoña con un page que le venia alumbrando, por ser muy de noche: y èl incautamente, ò (como algunos dizen) por aversele mandado su amo para reconocer al Rey, arimò demasiado la hacha à su vestido, que ardiò al punto, y de èl se comunicò en un instante la llama à todos los demás. Viendose

abrasar el Rey se arrojò prontamente entre las señoras; y una de ellas mas advertida con sus propias faldas pudo sufocar, y apagar las llamas, que le quemaban. Otro tubo la dicha de salir corriendo de la pieza, y arrojarle en un pilon de agua, que avia en un patio cercano: aunque assi el Rey como èl quedaron bastantemente listados del incendio: Mas los otros quatro, siendo uno de ellos Jovain de Fox, murieron quemados sin remedio: y muchos atribuyeron este tan estraño, y horrible genero de muerte del joven infeliz à castigo del Cielo, por la que el Conde su padre diò algunos años antes al Principe Don Gaston su hermano, siendo èl con su injusta acusacion la causa mas principal de maldad tan enorme.

**A** ANNOT. Con Matheo Vizconde de Castellon, y Señor de Noalles tenia mucha inclusion nuestro Rey D. Carlos, segun lo indica una memoria de la Cam. de Compt. en los Indic. f. 342. y es del año pasado de 1379, en que le hizo merced de las villas, y Castillos de Castante, y de S. Martin de Unx con calidad, que si faltassen herederos suyos legitimos, no le heredasse el Conde de Fox; porque à falta de ellos sucedia el Rey en su Estado: pero fue muy al contrario; porque Matheo vino à heredar al Conde de Fox, como queda dicho. De èl hallamos otra memoria, en que se ve, que siguiò al Rey en la guerra contra Castilla, y es una merced hecha à Pero Yus, morador en la villa de Mendigorria; porque aviendo la tomado los Castellanos, y estando el mismo Rey sobre ella para recuperarla, èl a via hecho, traído, y ordenado con los de la Villa de suerte que se diese al Rey, y por su medio se recobrò: por este servicio, y otros le absolvió à èl, y à su generacion legitima de linea recta in perpetuum de toda pecha por tierras, que tenia del Rey. Dada en nuestro Real sobre Mendigorria à XIX. de Henero año de Gracia M. CCC. LXXVIII. Por el Rey en su Real, dò eran presentes el Vizconde de Castellon, el Cede de Paillars, Mossen Beltran de Labrit, et Sancho Lopez Duriz, et otros muchos Capitanes, et gentes d'armas. Cam. de Compt. caxon de Tudela, embolt. 2. letra B

CAPI-

## CAPITULO X.

1. Hechos hazñosos del Infante D. Luis, y de sus Navarros en Grecia.
2. Venida à Navarra del Infante D. Carlos, y jornada suya à Portugal con tropas en favor de su cuñado el Rey D. Juan el I. de Castilla.
3. Sitio de Lisboa malogrado por la peste, y levantado por el prudente consejo del Infante D. Carlos.
4. Prevenciones, que en Navarra hizo para volver à la misma guerra la campaña siguiente.



Este año pertenecen los hechos gloriosos, que executò el Infante D. Luis Duque de Durazo con sus Navarros en la Grecia, y no los debemos omitir; aunque los callan las Historias, y memorias antiguas de Navarra, cuyo silencio debió de dar motivo à Arnaldo Oihenarte para dezir, que murió el Infante ocho años antes: pero fuera muy culpable el nuestro, quando lo refieren expressamente los Autores estraños, y de primera graduacion. \* Desde que el Infante D. Luis pasó à Durazo, su residencia mas ordinaria era en el Reyno de Napoles, por la estrecha inclusion, que tenian los Duques de Durazo con los Reyes de Napoles, y derecho muy propinquo, que por la Duquesa su muger tenia el Infante à aquel Reyno. Allí tenia mucha gente de guerra compuesta por la mayor parte de Navarros, que se avian aumentado mucho sobre los que consigo llevó de Navarra, acudiendo muchos volunta-

riamente à servir debaxo de su mano; porque sabian la especial confiança, que de ellos hazia, valiéndose de su fidelid para guardias fuyas, y presidios de las plazas, de que era dueño en aquellos payfes. Avia conquistado antiguamente la compania de los Cavalleros, y gente de guerra Catalana, que salió de Sicilia, los Ducados de Athenas, y de Neopatria en la Grecia, y estos Estados vinieron despues à recaer en el dominio de los Reyes de Sicilia, estando poblados de los descendientes de los Catalanes, que los conquistaron. Muriò agora el Rey D. Fadrique el ultimo de Sicilia; y quedando con su muerte en gran revolucion las cosas de aquel Reyno los Barones, y Cavalleros, y los pueblos de estos Ducados alzaron vanderas por el Rey D. Pedro de Aragon; por lo qual el Infante Don Luis, luego que lo supo, juntò exercito, y pasó allá, pretendiendo pertenecerle à la casa de Durazo dichos Estados, despues de la muerte del Rey D. Fadrique. Los Catalanes con e-

\* Zurita l. 10. fol. 377. Garib. l. 27. c. 38. Marian. l. 8. c. 40.

xercito

## CAPITULO X.

1. *Hechos hazñosos del Infante D. Luis, y de sus Navarros en Grecia.*  
 2. *Venida à Navarra del Infante D. Carlos, y jornada suya à Portugal con tropas en favor de su cuñado el Rey D. Juan el I. de Castilla.* 3. *Sitio de Lisboa malogrado por la peste, y levantado por el prudente consejo del Infante D. Carlos.* 4. *Preuenciones, que en Navarra hizo para boluer à la misma guerra la campaña siguiente.*



Este año pertenecen los hechos gloriosos, que executò el Infante D. Luis Duque de Durazo con sus Navarros en la Grecia, y no los debemos omitir; aunque los callan las Historias, y memorias antiguas de Navarra, cuyo silencio debiò de dar motivo à Arnaldo Oihenarte para dezir, que muriò el Infante ocho años antes: pero fuera muy culpable el nuestro, quando lo refieren expressamente los Autores estraños, y de primera graduacion. \* Desde que el Infante D. Luis passò à Durazo, su residencia mas ordinaria era en el Reyno de Napoles, por la estrecha inclusion, que tenian los Duques de Durazo con los Reyes de Napoles, y derecho muy propinquo, que por la Duquesa su muger tenia el Infante à aquel Reyno. Allì tenia mucha gente de guerra compuesta por la mayor parte de Navarros, que se avian aumentado mucho sobre los que consigo llevò de Navarra, acudiendo muchos volunta-

riamente à servir debaxo de su mano; porque sabian la especial confiança, que de ellos hazia, valiéndose de su fidelid para guardias suyas, y presidios de las plazas, de que era dueño en aquellos payfes. Avia conquistado antiguamente la compañía de los Cavalleros, y gente de guerra Catalana, que salió de Sicilia, los Ducados de Athenas, y de Neopatria en la Grecia, y estos Estados vinieron despues à recaer en el dominio de los Reyes de Sicilia, estando poblados de los descendientes de los Catalanes, que los conquistaron. Muriò agora el Rey D. Fadrique el ultimo de Sicilia; y quedando con su muerte en gran revolucion las cosas de aquel Reyno los Barones, y Cavalleros, y los pueblos de estos Ducados alzaron vanderas por el Rey D. Pedro de Aragon; por lo qual el Infante Don Luis, luego que lo supò, juntò exercito, y passò allà, pretendiendo pertenecerle à la casa de Durazo dichos Estados, despues de la muerte del Rey D. Fadrique. Los Catalanes con e-

X

exercito

\* Zurita l. 10. fol. 377. Garib. l. 27. c. 38. Marian. l. 18. c. 40.